



Motivaciones y experiencia en la producción y uso de bioinsumos

Con el acompañamiento técnico y las capacitaciones brindadas por el proyecto CBRS y el MAG, Don Ronald aprendió a producir y aplicar bioinsumos en su finca. Actualmente, elabora compost, Microorganismos de Montaña (MM) en sus formas sólida y líquida, y biofermentos de potasio y zinc. Hasta ahora, ha decidido aplicarlos en una parte de la finca, con el objetivo de evaluar su efectividad antes de extender su uso a toda la producción. Su enfoque ha sido seguir las prácticas aprendidas, priorizando la correcta aplicación de los insumos para obtener los mejores resultados.



Impacto y desafíos de la producción y uso de bioinsumos

El uso de bioinsumos ha generado cambios positivos en el suelo, que ahora muestra una mayor oxigenación, más presencia de vida microbiana y fauna visible en el entorno. Los cultivos tratados con bioinsumos lucen más saludables, lo que evidencia su efectividad en la mejora de la salud del sistema agrícola.

Sin embargo, el impacto económico aún no es concluyente, ya que Don Ronald solo aplica bioinsumos en una parte de la finca y el proyecto CBRS le ha suministrado parte de los insumos los cuáles tienen un costo estimado de \$540. Por esta razón, no ha logrado calcular con precisión la reducción de costos en la producción.

La comercialización de sus productos se realiza a través de ASOPLATAL y el Centro Agrícola de Talamanca, donde se recolectan, procesan y envían a los puntos de venta. Hasta el momento, el uso de bioinsumos no ha generado un acceso diferenciado a los mercados, ya que aún persiste un bajo conocimiento por parte de los consumidores sobre los beneficios de estos productos. Don Ronald sugiere la necesidad de ampliar la difusión de esta práctica para incrementar la demanda de productos sostenibles.

Entre los principales desafíos, se destaca la necesidad de equilibrar el tiempo de producción. La producción con bioinsumos requiere más tiempo que la convencional, lo que puede afectar los ciclos de cosecha. Este aspecto obliga a Don Ronald a combinar el uso de productos químicos y bioinsumos, aunque su objetivo a mediano plazo es reducir la dependencia de los agroquímicos en su finca.



Ronald Cortés

Finca Capone

Paraíso, Talamanca, Limón, Costa Rica



Con más de 30 años de experiencia en la producción agrícola, Don Ronald Cortés es propietario de la Finca Capone, una unidad productiva de 6 hectáreas donde cultiva plátano, cacao, ayote y maíz. Su incursión en la producción y uso de bioinsumos comenzó hace un año y medio, en el marco del proyecto Conectando Comunidades y Ecosistemas en la Cuenca Binacional del Río Sixaola (CBRS). La motivación principal para adoptar esta práctica provino de la recomendación brindada por el proyecto y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), que resaltó los beneficios de los bioinsumos en la reducción de costos y la mejora de la salud del suelo, los cultivos y los productos agrícolas.



Participación e Igualdad de Género

En la toma de decisiones sobre la producción y uso de bioinsumos, Don Ronald asume la responsabilidad principal, ya que sus hijos estudian o trabajan fuera del hogar. No obstante, reconoce la importancia de la participación femenina en la producción de bioinsumos. Ha observado un creciente interés de las mujeres de la comunidad por participar en las capacitaciones del MAG y el proyecto CBRS, especialmente en actividades prácticas relacionadas con la producción de insumos orgánicos. Aunque esta participación sigue siendo limitada, Don Ronald resalta que su inclusión puede marcar una diferencia significativa en la sostenibilidad de la producción agrícola.



Sostenibilidad y futuro

Para Don Ronald, la producción con bioinsumos es una alternativa viable y sostenible para su finca y la comunidad. Destaca la necesidad de una transición progresiva hacia la reducción de agroquímicos, ya que la continua aplicación de químicos contamina el suelo y compromete la salud de los ecosistemas agrícolas.

A futuro, considera fundamental ampliar las capacidades técnicas de las personas productoras. Propone aumentar la oferta de capacitaciones, talleres y espacios de intercambio de experiencias para que más personas tengan acceso a conocimientos prácticos y puedan tomar decisiones informadas sobre la implementación de bioinsumos. Esta estrategia permitiría aumentar la adopción de esta práctica en la comunidad y contribuir a la producción sostenible a largo plazo



CONCLUSIÓN

La experiencia de Don Ronald Cortés demuestra que la adopción de los bioinsumos es un camino viable hacia una producción agrícola más sostenible y amigable con el ambiente. Este proceso ha requerido capacitación técnica, acompañamiento especializado y una evaluación gradual de su efectividad. Los cambios en la calidad del suelo y la vitalidad de los cultivos evidencian los beneficios ambientales, mientras que los desafíos económicos y de mercado resaltan la necesidad de mayor sensibilización y difusión de esta práctica. La equidad de género también emerge como un factor clave, ya que la participación de las mujeres puede fortalecer la adopción de los bioinsumos en la comunidad. Este caso de éxito muestra que la transición hacia sistemas de producción más sostenibles es posible con el acompañamiento adecuado y la participación activa de las comunidades productoras.



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



IGUALDAD DE GÉNERO

AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

ACCIÓN POR EL CLIMA

VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES